

Editorial

La idea de Universidad y la Ciencia que se practica

Desde hace algunos años se ha venido insistiendo en que la Universidad está en crisis; que el presupuesto no alcanza; que la calidad está en peligro; que los estudiantes se ocupan menos de formarse que el tiempo que emplean en asuntos banales; que los laboratorios se ven disminuidos en su producción científica; y lo que es peor, que los profesores prefieren renunciar ante tanto desconsuelo y desilusiones debido a la falta de estímulos económicos y académicos provenientes del Estado para dirigirlos al gremio que nos agrupa. Todas esas calamidades descritas al parecer son ciertas en nuestro ámbito educativo, sobre todo si contamos con que la última convención salarial entre el Ejecutivo y los Gremios Universitarios nació cojitranca. No podemos negar el descontento generalizado por esta situación que nos conduce como espinazo en el corazón, pues si puede afirmarse sin tapujos que la idea de Universidad es un proyecto inacabado, que es un proyecto siempre en construcción, y por tanto, un camino siempre por recorrer, vamos por mal camino en el actual contexto-país.

Y es que ese contexto precisamente demanda a la Universidad las acciones necesarias para formar y educar a los estudiantes a través de currículos multidimensionales en su concepción filosófica, científica y práctica. Sin embargo, como es de esperarse, esta visión compleja del contexto también abarca los nexos internos que necesariamente deben enlazarse con el proyecto original de Universidad, formando así un todo sistémico en la idea de educar para toda la vida al estudiante y a la sociedad, tal como se demanda desde las dos últimas décadas del siglo pasado a partir de instancias universales, como son la UNESCO en el ámbito global, y la IESALC en el ámbito latinoamericano.

Pues bien, fieles a esos principios de educar para toda la vida, en la Universidad no nos está dado claudicar, ante la noble tarea que nos toca

realizar en países especialmente vulnerables, a los destinos naturales que se nos encomienda desde la sociedad en términos generales, pero desde el ordenamiento jurídico de forma particular; en Venezuela esta noble tarea tiene rango constitucional, cuestión a la que, desde los estratos del poder ejecutivo, se viene soslayando de forma creciente y reiterada, como se evidencia de los hechos recogidos en el diario trajinar del país en los últimos años, historizados y analizados en medios de comunicación. Aunque hay que reconocer también los errores y omisiones en el despliegue del rol educativo, cuestión de la que nos hemos venido ocupando en restablecer (tarea por demás desempeñada como Obra de Títeres).

Sin embargo, en medio de tantas desilusiones y desesperanzas, surgen nuevos proyectos que animan el trabajo y colocan el estandarte de la Universidad en el asta de las alegrías y esperanzas, especialmente debido a la calidad de las publicaciones científicas que crecientemente van alcanzando mayoría de edad en materia editorial. Son varias las revistas científicas de la Universidad del Zulia que se encuentran entre aquellas de impacto científico, elevando así el nivel académico de la Institución que las alberga, nómina de la cual en la Revista **Opción** nos sentimos orgullosos de pertenecer.

Es por ello que en **Opción** hemos tenido el gratísimo honor de atender el llamado para entregar nuestras páginas a un proyecto de grandes proporciones, animados por el reconocimiento que se le hace a nuestros investigadores, y sabedores del impacto que tiene un proyecto de tal envergadura en el actual contexto de crisis económica que atraviesa nuestra Alma Mater, fuente de luz que ilumina al mundo de habla hispana, contribuyendo de esta forma con la divulgación científica de altísima calidad de la mano de una de las Universidades de mayor prestigio en Europa: la Complutense de Madrid, por intermedio de uno de sus grupos de investigación validado: CONCILIUM, el Fórum Internacional de Relaciones Públicas (FORUM XXI) y la Sociedad Española de Estudios de la Comunicación Iberoamericana (SEECI) de la Facultad de Ciencias de la Información de dicha Universidad. A través de su conducto, hemos conformado un equipo editorial ampliado con investigadores pertenecientes a más de treinta universidades con impacto internacional.

Este proyecto editorial será la atalaya desde donde se verán ante los ojos de la comunidad internacional, más de mil autores con más de setecientos artículos, todos ellos de gran valor académico, y con altísimo im-

pacto local, nacional e internacional en sus respectivos países de procedencia. La diversidad geográfica e institucional, es lo que caracteriza este proyecto editorial, constituyéndose a su vez los números especiales que se publican, en referentes obligados para los investigadores en las diversas áreas de las ciencias sociales y humanas que los conforman. Esperamos por ello la acogida de la comunidad internacional de investigadores, y su apoyo mancomunado en el camino de hacer de nuestra Revista **Opción**, un referente importante para la ciencia contemporánea.

Finalmente agradecemos la altísima deferencia a nosotros ofrendada por el Dr. David Caldevilla Domínguez y el equipo multidisciplinario e interinstitucional que lidera.

Dr. José Vicente Villalobos Antúnez
Editor Jefe